



Comité Latinoamericano
de Asuntos Financieros
Latin American Shadow
Financial Regulatory Committee



UNA NUEVA ERA EN EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

SEIS RECOMENDACIONES PARA
EL NUEVO PRESIDENTE

CONSEJOS PARA EL NUEVO PRESIDENTE DEL
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
PREPARADOS POR CENTER FOR GLOBAL DEVELOPMENT Y
LATIN AMERICAN SHADOW FINANCIAL REGULATORY COMMITTEE

ENERO 2006



Comité Latinoamericano
de Asuntos Financieros
Latin American Shadow
Financial Regulatory Committee



UNA NUEVA ERA EN EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

SEIS RECOMENDACIONES
PARA EL NUEVO PRESIDENTE

ESTE INFORME FUE PREPARADO POR MIEMBROS
DEL COMITÉ LATINOAMERICANO DE ASUNTOS FINANCIEROS
Y EXPERTOS DEL CENTER FOR GLOBAL DEVELOPMENT

ENERO DE 2006

Copyright ©2006 by the Center for Global Development
ISBN 1-933286-08-3

Center for Global Development
1776 Massachusetts Avenue, N.W.
Third Floor
Washington, D.C. 20036
Tel: 202 416 0700
Web: www.cgdev.org

Miembros del grupo de trabajo

Nancy Birdsall
Presidenta del Center for Global Development; ex Vicepresidenta Ejecutiva
del Banco Interamericano de Desarrollo

Pedro Carvalho de Mello*,
Ex Comisionado de la Comisión de Valores de Brasil

Guillermo O. Chapman Jr.*
Ex Ministro de Planificación y Política Económica de Panamá

Claudio R. Contador*
Director General de la Fundación Escuela Nacional de Seguros (Funenseg) de Brasil

Roque Benjamín Fernández*
Ex Ministro de Economía de Argentina

Pablo Guidotti*
Ex Viceministro de Economía de Argentina

Angel Gurría*
Secretario entrante de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico;
ex Ministro de Finanzas y Crédito Público de México

Ricardo Hausmann*
Ex Economista Jefe del Banco Interamericano de Desarrollo

Ruth de Krivoy*
Ex Presidente del Banco Central de Venezuela

Guillermo Le Fort
Ex Director Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional

Liliana Rojas-Suarez*
Presidenta de CLAAF; Investigadora Principal del Center for Global Development;
ex Directora General del Deutsche Bank

Ernesto Talvi*
Ex Economista Jefe del Banco Central de Uruguay

Roberto Zahler*
Ex Presidente del Banco Central de Chile

Este informe fue preparado para el nuevo presidente del Banco Interamericano de Desarrollo por un grupo de trabajo formado por miembros del Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros (CLAAF) y expertos del Center for Global Development (CGD). Los miembros del grupo de trabajo desean expresar su gratitud a Liliana Rojas-Suarez por liderar el presente proyecto y a Guillermo Le Fort por el borrador inicial del informe. El informe fue hecho posible gracias al generoso apoyo de la fundación John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, el Open Society Institute y la FELABAN (Federación Latinoamericana de Bancos). Las opiniones expresadas pertenecen a los autores.

* Miembro de CLAAF

Contenido

Principales desafíos en la nueva era	2
Fortalezas para afrontar estos desafíos	2
Dos temas centrales: flexibilidad y mayor apoyo para un crecimiento impulsado por el mercado	3
Seis recomendaciones para el nuevo presidente	4
1. <i>Respaldar reformas de política económica e institucionales</i>	4
2. <i>Expandir y modernizar las operaciones con el sector privado</i>	5
3. <i>Ayudar a los miembros a enfrentar el riesgo cambiario y otros riesgos, en parte a través del manejo activo de los pasivos del BID</i>	6
4. <i>Obtener un mandato claro con una adecuada financiación para desarrollar un programa serio de integración regional</i>	8
5. <i>Desarrollar por completo el potencial del BID como banco de ideas para la región</i>	9
6. <i>Obtener un mandato para ayudar a construir una nueva arquitectura financiera internacional</i>	10
Referencias	12
Biografías de los colaboradores	13

¿Cómo debería responder el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a los desafíos del nuevo siglo? Recientemente, a principios de la década de 1990, los gobiernos y los responsables de formular políticas en América Latina y el Caribe buscaron apoyo en el BID y otras instituciones multilaterales, no sólo como importantes fuentes de financiación, sino también para obtener ideas y asistencia técnica en el diseño de políticas económicas. En parte como resultado de este asesoramiento, muchos países implementaron amplias reformas orientadas hacia el mercado para acelerar su integración dentro de la economía mundial. Sin embargo, se hizo cada vez mayor la percepción de que los consejos de Washington y las multilaterales no representaban los intereses de la región. Debido a que las reformas no lograron satisfacer por completo las expectativas de un crecimiento más rápido y una mayor reducción de la pobreza, las tensiones aumentaron. Mientras tanto, los países desarrollaron un conocimiento económico local más sólido, mejorando así ampliamente la calidad del debate político nacional.

Como resultado de ello, el mercado para los servicios del BID ha experimentado un cambio radical. El rápido crecimiento de los flujos de capital privado ha provocado que los recursos financieros del BID resulten menos importantes que en el pasado. Y los líderes políticos articulan cada vez más su propia visión respecto de cómo generar un crecimiento inclusivo en América Latina y el Caribe, reduciendo así la necesidad de obtener asesoramiento por parte de Washington. Sin embargo, la región enfrenta desafíos económicos complejos que no pueden ser solucionados, en forma adecuada, por naciones individuales o agrupaciones regionales, como por ejemplo la Organización de Estados Americanos. Y los problemas que deben solucionarse no son pocos. La misión del BID de promover un crecimiento inclusivo se encuentra estrechamente alineada con las necesidades más urgentes de la región.

La elección de un nuevo presidente para dirigir el BID presenta una oportunidad para reevaluar el rol de la institución y rediseñar sus productos y servicios para enfrentar mejor los actuales desafíos. Respondiendo a esta oportunidad, el Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros y el Center for Global Development prepararon este informe para Luis Alberto Moreno, el nuevo presidente del BID. El informe describe los principales desafíos a los que se enfrenta la institución, explica por qué el BID se encuentra en una posición excepcional para abordarlos y proporciona seis recomendaciones para que sean consideradas por el nuevo presidente al inaugurar lo que puede y debería ser una nueva era en el BID.¹

1. A lo largo de los últimos años, una serie de informes internos y externos cuidadosamente elaborados ha planteado importantes problemas y desafíos para el BID, lo cual crea un programa de cambio que ha sido tratado, en varios niveles, por los accionistas. Véase, por ejemplo, Grupo Asesor Externo (2002); IDB Office of Evaluation and Oversight (2004); y Gurría y Volcker (2001).

Cualquier iniciativa para darle un nuevo ímpetu al BID deberá enfrentar serios riesgos y desafíos

Afortunadamente, el BID también cuenta con fortalezas que resultan clave para enfrentar estos desafíos

Principales desafíos en la nueva era

Cualquier iniciativa para darle un nuevo ímpetu al BID deberá enfrentar serios riesgos y desafíos.

- **La relevancia del BID en países de ingreso medio se encuentra en peligro.** Dado el carácter altamente cíclico de las condiciones internacionales, un importante grupo de países miembros cuenta con acceso a los mercados de capital y ya no requieren la financiación del BID en épocas de prosperidad, mientras que la asistencia financiera requerida en épocas de dificultad supera ampliamente la capacidad del BID.
- **El BID podría enfrentar importantes dificultades para satisfacer futuras demandas.** Debido a que persisten importantes desequilibrios globales, es posible que la región se encamine nuevamente hacia tiempos difíciles, en los que las condiciones internacionales se tornan adversas y el acceso a los mercados financieros se ve restringido. Estas condiciones podrían imponer al BID demandas importantes, y no se sabe con certeza si el Banco cuenta con recursos y programas suficientes para responder a estas demandas.
- **La falta de aceptación al modelo de desarrollo impulsado por el mercado va en aumento, a medida que divisiones ideológicas cada vez más marcadas comienzan a insertarse en la discusión sobre políticas económicas.** Esto refleja, en parte, la creciente frustración respecto de las actuales reformas en curso, ya que el crecimiento ha sido decepcionante incluso cuando las condiciones globales han sido muy favorables. Y existe un creciente nivel de impaciencia respecto de la corrupción y la injusticia. Por desgracia, estas justificables demandas están poniendo en riesgo el desarrollo futuro –y la democracia misma– ya que los votantes se ven seducidos por fáciles propuestas populistas.
- **Las presiones políticas de larga data y las tradiciones burocráticas pueden llegar a debilitar la efectividad del BID.** Por ejemplo, la presión sobre el presidente para satisfacer a varios accionistas a través de nombramientos de personal sénior no siempre conduce a la excelencia y divide al BID en feudos informales basados en nacionalidades.

Fortalezas para afrontar estos desafíos

Afortunadamente, el BID también cuenta con fortalezas que resultan clave para enfrentar estos desafíos.

- **Un sólido sentido de participación regional.** En comparación con otras instituciones multilaterales, el BID cuenta con un procedimiento más transparente e inclusivo para seleccionar a su presidente, lo cual le proporciona una trayectoria de gobernabilidad mucho mejor, contribuye a lograr un sólido sentido de participación regional y refuerza su credibilidad ante sus miembros.

- **Un foro regional excepcionalmente efectivo.** El BID es uno de los pocos escenarios internacionales en que el mayor accionista individual y los prestatarios regionales tienen un largo historial de cooperación práctica en cuestiones económicas.
- **Una sólida trayectoria en la promoción de la integración regional y en el apoyo a instituciones subregionales.** La integración y el desarrollo de capacidades contribuyen a mejorar la competitividad de América Latina y el Caribe en la economía global.
- **Amplio potencial para expandir las operaciones con el sector privado.** A diferencia del Banco Mundial, los préstamos del BID no requieren garantía de un miembro prestatario soberano. Por lo tanto, el BID no tiene restricciones para efectuar préstamos directamente al sector privado y a otras entidades no soberanas. Tiene la libertad de efectuar préstamos a entidades subsoberanas y subregionales, como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), y puede implementar métodos innovadores y catalíticos para el desarrollo del sector privado.
- **Personal capacitado y experto.** El personal constituye una sólida base de capital humano con conocimientos regionales únicos, que refleja la extraordinaria profundidad y amplitud de la experiencia profesional en la región de América Latina y el Caribe.

La flexibilidad es crucial porque la región forma parte de una economía global que continuará cambiando con rapidez, en formas que, a menudo, resultan difíciles de predecir

Dos temas centrales: flexibilidad en las operaciones y mayor apoyo para un crecimiento impulsado por el mercado

Articular los programas de reforma de los diversos países constituye un proceso complejo, y existe una gran diversidad de opiniones y necesidades en la región. Un debate más maduro sobre políticas nacionales, el deseo de participación y el reconocimiento de la diversidad son todas cuestiones que desafían al BID a preservar su papel relevante en el asesoramiento sobre políticas, a medida que su capacidad de financiación se reduce en relación con los flujos de capital privado. En este nuevo y difícil entorno, existen dos temas que subyacen a todas las recomendaciones: lograr una mayor flexibilidad en los productos y servicios que ofrece el BID e incrementar el apoyo a reformas que faciliten el crecimiento impulsado por el mercado. La flexibilidad es crucial porque la región forma parte de una economía global que continuará cambiando con rapidez, en formas que, a menudo, resultan difíciles de predecir. Debido a su ventaja comparativa en términos de la participación por parte de la región, el BID se encuentra en una posición excepcional para responder, en forma activa y efectiva, a las diversas y cambiantes necesidades de las economías de América Latina y el Caribe.

El BID debería definir sus tareas como un club en el que sus miembros examinan continuamente sus prioridades, identificando las necesidades de la región y generando los recursos y capacidades necesarios para lograr una respuesta efectiva. Asimismo, y según se indica a lo largo de este informe, el compromiso del BID con una mayor flexibilidad en sus

También es fundamental que el BID utilice sus esfuerzos para apoyar a los miembros en el diseño y la implementación de reformas orientadas al mercado que alienten las inversiones privadas e incrementen la competitividad

La competitividad de la región se encuentra debilitada por un nivel inadecuado de infraestructura, educación y gobernabilidad, y por mercados laborales ineficientes

Cuadro 1 El BID y los países más pobres de la región

A diferencia de los países de ingresos medios, los países más pobres de América Latina y el Caribe generalmente enfrentan severas limitaciones en términos de su acceso a los mercados de capital internacionales. Los países más pobres que toman préstamos del BID en condiciones favorables y los países de “ingresos medios bajos”, como Ecuador, Guatemala y Paraguay, enfrentan los mismos desafíos y problemas que se describen en este informe, tales como brechas sociales, instituciones políticas y económicas frágiles, debilidad de los mercados de capital locales y vulnerabilidad a la volatilidad de los mercados financieros globales. Pero, además, necesitan un mayor acceso a financiamiento para incrementar el ritmo de las inversiones de desarrollo, y al mismo tiempo mantener la disciplina fiscal. El papel del BID en estos países no consiste en transformarse en otra agencia de ayuda internacional, sino más bien en explotar al máximo sus ventajas comparativas, proporcionando un adecuado asesoramiento sobre políticas y, en la medida de lo posible, otorgando financiamiento mediante préstamos en condiciones favorables.

operaciones también debería reflejarse en la implementación de prácticas de manejo de riesgos sobre la base de indicadores de solidez financiera, en lugar de límites cuantitativos artificiales.

También es fundamental que el BID incremente sus esfuerzos previos para apoyar a los miembros en el diseño y la implementación de reformas orientadas al mercado que estimulen las inversiones privadas e incrementen la competitividad. Aunque existen diferencias entre los países, los obstáculos más importantes para lograr el crecimiento en la región son las fallas del mercado, la falta de especialistas con experiencia y la existencia de políticas inadecuadas, y no la falta de capital (cuadro 1). El BID debería continuar apoyando reformas que promuevan economías abiertas impulsadas por el mercado, donde el sector privado, en especial el sector privado nacional, sea el motor del crecimiento. Debería enfatizar particularmente la utilización de sus recursos y asesoramiento para contribuir a mejorar el entorno para las inversiones privadas, tanto nacionales como extranjeras. Al mismo tiempo, el BID debería alentar y apoyar los esfuerzos del sector público para implementar políticas sociales que incrementen la inclusividad del proceso de crecimiento.

Seis recomendaciones para el nuevo presidente

Para responder en forma flexible a las condiciones globales y, a la vez, ayudar a los gobiernos a diseñar e implementar políticas orientadas al mercado que promuevan un crecimiento inclusivo, el BID debe solucionar seis problemas que actualmente dificultan su desempeño. Recomendamos que el presidente considere nuestras recomendaciones para abordar estos seis problemas como la base de un plan estratégico a mediano plazo para dar comienzo a una nueva era en el BID.

1. Respaldo reformas políticas e institucionales

En una economía global cada vez más integrada, resulta esencial mantener la competitividad. El crecimiento en América Latina y el Caribe se encuentra limitado por la pérdida de competitividad en relación con los países ricos y con otras regiones en desarrollo, en particular Asia.² La competitividad de la región se está debilitada por un nivel inadecuado de infraestructura, educación y gobernabilidad, y por mercados laborales ineficientes. Para solucionar estos problemas, el BID se encuentra entablando diálogos con países miembros para mejorar la implementación de políticas y para fortalecer los programas de competitividad. Además, el BID está respaldando el desarrollo de las capacidades de las instituciones públicas de la región, lo cual implica trabajar junto con los parlamentos, el poder judicial y los gobiernos locales.

Para incrementar la competitividad se requieren políticas sólidas e instituciones más fuertes, y el BID ya se encuentra contribuyendo a financiar los esfuerzos para responder a ambas necesidades. En este sentido, los Préstamos de Política (PBLs o Policy Based Loans) han sido una herramienta importante, que proporciona un respaldo flexible para efectuar cambios institucionales y políticos.

Para financiar las reformas políticas e institucionales con mayor efectividad, recomendamos lo siguiente:

- Eliminar las restricciones que imponen un máximo de US\$4.500 millones de recursos de Capital Ordinario y US\$300 millones de recursos del Fondo para Operaciones Especiales para ser utilizados en Préstamos de Política. La eliminación de estas restricciones incrementaría la flexibilidad del BID para llevar a cabo sus operaciones. Para respaldar mejor las reformas institucionales y políticas, los Préstamos de Política deberían convertirse en un producto regular y totalmente aceptado del BID.³
- Crear un préstamo libre de complicaciones (hassle-free loan) para respaldar las estrategias de países que hayan avanzado significativamente en el proceso de reforma. A diferencia de los Préstamos de Política y otros productos del BID, este instrumento estaría disponible únicamente para países que precalifiquen mediante el cumplimiento de requisitos específicos, como por ejemplo la protección del medio ambiente, garantías en los procesos de compra y transparencia fiscal. Los países que califiquen accederían a la línea de crédito hasta un límite autorizado, y al mismo tiempo evitarían las complicaciones asociadas con el desembolso de préstamos regulares. Una vez desembolsados los fondos, se le exigiría al prestatario mantener los requisitos acordados, y se efectuaría una revisión anual.⁴

**Recomendamos
eliminar las
restricciones
a la utilización de
recursos del BID
para Préstamos
de Política**

**Crear un préstamo
libre de
complicaciones
para países
que han avanzado
significativamente en
el proceso de reforma**

2. Estamos de acuerdo con las opiniones que sostienen que la competitividad nacional es una herramienta básica para el desarrollo, según se expresa en el informe del Grupo Asesor Externo del BID (2002).

3. Esta recomendación es similar a la efectuada por el Grupo Asesor Externo del BID (2002, sección V.5).

4. Véase Birdsall y Kapur (2005) para obtener mayores detalles sobre el funcionamiento de este tipo de instrumento.

- Proporcionar préstamos anticíclicos de emergencia, utilizando las líneas de crédito del BID, sujetos a las diversas condiciones que justifican su participación en los programas impulsados por el Fondo Monetario Internacional. La participación en la financiación de emergencia debería reflejar las condiciones propias del BID, de modo que su capital se utilice para alcanzar sus propios objetivos. Una de las posibilidades consiste en ofrecer a los países precalificados una línea de crédito con un vencimiento tradicional de cinco a siete años, para apoyar el financiamiento al sector público. La precalificación podría basarse en requisitos similares a los que se aplicarían a los nuevos préstamos libres de complicaciones que se proponen más arriba. Las recomendaciones adicionales para ayudar a los países durante períodos volátiles se encuentran contenidas en la recomendación 6, descrita más adelante.

2. Expandir y modernizar las operaciones con el sector privado

Para lograr un crecimiento impulsado por el mercado en América Latina y el Caribe, el sector privado debe desempeñar un papel fundamental. Sin embargo, numerosos factores obstaculizan la financiación de proyectos privados en la región, entre los que se incluyen: la presencia de fallas del mercado que inhiben la inversión y la innovación, la continua e intensa intervención del estado en actividades productivas y financieras de carácter fundamentalmente privado, la persistencia de problemas regulatorios y legales y las deficiencias en la gobernabilidad corporativa. Todos estos factores limitan el desarrollo de los mercados financieros.

Debido a que el BID no tiene restricciones para otorgar préstamos al sector privado y a entidades subsoberanas, como por ejemplo las municipalidades, es hora de ampliar y modernizar sus préstamos al sector privado y explorar, en forma más activa, la posibilidad de otorgar préstamos directos a entidades subsoberanas.⁵

Tabla 1 Funciones de las tres ventanillas de financiación al sector privado del BID

Departamento del Sector Privado	Utiliza el balance general del BID (US\$40.000 millones de capital) para otorgar préstamos a agentes privados (proporcionando un máximo del 25% de los préstamos totales), principalmente en respaldo de inversiones privadas en infraestructura y del desarrollo de mercados de capital domésticos.
Corporación Interamericana de Inversiones	Con su propio balance general (aproximadamente US\$500 millones en activos), otorga préstamos y capital para respaldar la expansión y modernización del sector de las pequeñas y medianas empresas. Estas actividades se llevan a cabo con sus propios fondos e instrumentos o en asociación con otros prestamistas o inversionistas.
Fondo Multilateral de Inversiones	Fondo de fideicomiso de US\$1.200 millones financiado por contribuciones efectuadas por los gobiernos miembros. Este fondo de fideicomiso utiliza subvenciones e inversiones en participaciones accionarias para mostrar nuevas maneras de desarrollar microempresas y medianas empresas, desarrollar las capacidades de los trabajadores, fortalecer la gestión ambiental y mejorar el funcionamiento de los mercados financieros y de otros mercados.

5. En otra sección comentamos los mecanismos mediante los cuales el BID podría minimizar el riesgo cambiario que asumirían las entidades subsoberanas.

Las iniciativas del BID para solucionar estos problemas se encuentran reflejadas en las actividades de sus tres ventanillas de financiación del sector privado (tabla 1). Cada una de estas ventanillas realiza una importante contribución; sin embargo, aún queda mucho por hacer. En particular, la parte del balance general del BID asociada con el sector privado aún resulta insignificante, y en la actualidad representa aproximadamente el 4% de los préstamos. Además, al BID le resulta difícil competir con otras fuentes de financiación privada, debido a que sus iniciativas para prestar servicios al sector privado se encuentran segmentadas y poco coordinadas.

Para apoyar con mayor efectividad al sector privado y a las entidades no soberanas, recomendamos lo siguiente:

- Eliminar la actual restricción cuantitativa para los préstamos del BID al sector privado y a otras entidades no soberanas (que los activos con el sector privado no superen el 10% del total de activos en circulación del BID).⁶
- El presidente debería encargar un estudio independiente acerca de los costos y los obstáculos burocráticos de operar con la ventanilla de crédito al sector privado del BID. También deberían evaluarse posibles medidas para reducir costos y demoras en esta ventanilla. Además, el estudio debería evaluar posibles traslapes, brechas o ineficiencias derivadas de la existencia de tres ventanillas diferentes con funciones relacionadas. Los resultados del estudio deberían ponerse a disposición del público.
- Considerar una estrategia para establecer instituciones con sede en los países miembros, las que trabajarían en conjunto con las empresas, en el desarrollo y la difusión de tecnologías. El respaldo del BID a actividades de investigación y desarrollo debería ser condicional a la disponibilidad generalizada de las innovaciones como bienes públicos regionales. Asimismo, el BID podría establecer un sistema de premios para transformar ideas y descubrimientos científicos en soluciones prácticas.

El BID debería explorar el suministro de garantías de crédito al sector público denominadas en las monedas locales de la región

6. Aunque actualmente los activos con el sector privado no llegan a la restricción máxima de 10 %, la existencia de esta restricción envía señales incorrectas respecto del alcance de la futura participación del BID en el sector privado.

3. Ayudar a los miembros a enfrentar el riesgo cambiario y otros riesgos, en parte a través del manejo activo de los pasivos del BID

Muchos gobiernos y empresas de América Latina y el Caribe enfrentan significativos riesgos cambiarios debido a un considerable descalce de divisas en sus balances. La raíz del problema consiste en un limitado desarrollo de la financiación a largo plazo en moneda nacional y, a su vez, en la ausencia de mercados para instrumentos de cobertura contra riesgo cambiario.⁷ Esta exposición al riesgo se ve agravada por la volatilidad del entorno internacional, que se refleja, a lo largo del tiempo, en variaciones significativas en los tipos de cambio reales.

Tradicionalmente, el BID ha utilizado únicamente los activos de su balance general a través de sus operaciones de préstamo, mientras que los pasivos han sido administrados en forma poco activa, con el único objetivo de minimizar los costos de obtener financiamiento en los mercados de capital internacionales. La región se beneficiaría si el BID pudiera concebir maneras de administrar sus pasivos en forma activa, con el objetivo de completar mercados. Esto podría lograrse ayudando a valorar correctamente el riesgo, difundiendo información respecto de las monedas locales y respaldando el desarrollo de mercados de cobertura y bolsas de commodities y futuros.

Para ayudar a los miembros a enfrentar riesgos cambiarios y otros riesgos externos, recomendamos lo siguiente:

- Emitir, en los mercados de capital internacionales, bonos AAA a largo plazo en monedas locales o indexados a índices de precios locales, y con diferentes vencimientos. Esto podría contribuir a crear una curva de rendimiento de referencia y desarrollar instrumentos de cobertura. Por ejemplo, si se emitieran bonos del BID con calificación AAA según las leyes de Nueva York, se podría separar el riesgo cambiario de los riesgos soberanos y de convertibilidad. Los bonos en moneda nacional, nominales o reales (indexados al Índice de Precios al Consumidor), podrían utilizarse para proporcionar un seguro contra el riesgo cambiario. La emisión de bonos en moneda nacional no necesariamente implicaría que el BID incluya el riesgo cambiario en su balance general; el BID podría prestar, en moneda nacional, el monto recaudado en bonos de moneda local u ofrecer swaps de divisas y tasas de interés, a mediano y largo plazo.⁸

7. Sin embargo, es importante mencionar que no todos los países se encuentran en condiciones de emitir deuda en su propia moneda para todos los plazos, debido a que las percepciones del mercado respecto del riesgo macroeconómico darían como resultado costos de préstamo prohibitivamente altos. En este caso, resulta más razonable concentrar los esfuerzos en la reducción del riesgo cambiario.

8. Los préstamos contribuirían en forma directa a mejorar la estructura de riesgo de sus deudores. Al ofrecer swaps de divisas, el BID cubriría el riesgo cambiario resultante de los préstamos en monedas locales, mediante la oferta de swaps de divisas, a mediano y largo plazo, que volverían a convertir el financiamiento a dólares. Esta operación permitiría a los deudores locales convertir sus pasivos en dólares en pasivos en moneda nacional, y de esa manera, se promovería el desarrollo de un mercado de cobertura contra el riesgo cambiario.

- Explorar, junto con los miembros, los beneficios de desarrollar mercados para bonos indexados a una serie de variables, que incluirían, por ejemplo, precios de los commodities o el crecimiento económico de los Estados Unidos. Estos instrumentos serían de utilidad para enfrentar riesgos tales como los términos de intercambio y la volatilidad de la demanda externa, donde se necesitan desarrollar instrumentos de cobertura. Cuando corresponda, el BID también podría ayudar a los miembros a diseñar dichos instrumentos.
- Explorar el suministro de garantías de crédito al sector público denominadas en las monedas locales de la región.⁹ Esto ayudaría a los emisores soberanos de un país a acceder a los mercados de capital de otros países dentro de la región. Estas garantías también podrían contribuir a promover la titularización de los activos del sector público y profundizar la integración y el tamaño de los mercados de capital regionales.

4. Obtener un mandato claro con una adecuada financiación para desarrollar un programa serio de integración regional

La integración regional en América Latina y el Caribe, en particular la de los sistemas de energía y transporte, es extremadamente baja y debilita la competitividad de la región en la economía global. Los riesgos políticos, incluida la falta de un marco regulatorio compartido, desalientan la inversión en infraestructura regional, lo cual impide la realización de proyectos que contribuirían a aumentar el crecimiento. La integración regional en áreas distintas de la de infraestructura, como por ejemplo el comercio y las finanzas, también presenta importantes debilidades. El BID puede contribuir a solucionar estos problemas mediante la creación de un programa de integración regional serio y exhaustivo. Para poder implementar dicho programa en su totalidad, el presidente necesita que los accionistas le otorguen un nuevo y claro mandato y aprueben la asignación de una cantidad significativa de recursos adicionales.

Para llevar a cabo el mandato para la integración regional, recomendamos el establecimiento de instrumentos nuevos y creativos, tales como:

- Nuevos productos de préstamo y garantía para que los prestatarios realicen inversiones en diversos países. Estos nuevos instrumentos podrían adoptar una variedad de formas. El BID podría ofrecer un seguro político a los potenciales inversionistas en proyectos que abarcan múltiples países, y, a la vez, podría utilizar su influencia para fortalecer la cooperación internacional entre los gobiernos, con el objetivo de reducir el costo de las garantías. O bien podría establecer líneas de crédito multilaterales, similares a las que extiende la Corporación Andina de Fomento y el Banco Centroamericano de Integración Económica, utilizando el financiamiento regional para el desarrollo regional, lo cual genera una mayor sensación de

Para poder implementar dicho programa en su totalidad, el presidente necesita que los accionistas le otorguen un nuevo mandato y aprueben la asignación de una cantidad significativa de recursos adicionales

9. Esta recomendación coincide con la efectuada por el Grupo Asesor Externo del BID (2002).

participación. Una de las posibilidades consiste en establecer líneas financiadas por los mismos miembros beneficiarios de los préstamos, para financiar la infraestructura regional. Este instrumento altamente flexible permite a los países asumir compromisos por varios años para proyectos conjuntos de infraestructura, minimizando el riesgo político asociado, por ejemplo, con el cambio de gobierno en uno de los países participantes. Este tipo de línea de crédito también podría utilizarse para financiar y coordinar proyectos de infraestructura en múltiples países, que resultan atractivos desde una perspectiva regional, pero donde los beneficios no serían obtenidos de forma directa por el país en el que se realiza la inversión (por ejemplo, la construcción de una ruta que proporcione acceso al océano para el país A en el país B pero que atraviesa el país C).

- Un fondo regional destinado a respaldar la integración, al menos parcialmente, a través de subvenciones.¹⁰ Los aportes al fondo podrían provenir, en partes iguales, de los miembros no prestatarios y de una asignación anual de ingresos netos provenientes de operaciones de préstamo o de ingresos provenientes de los intereses sobre el capital del BID. El fondo podría funcionar como un fondo de fideicomiso, con un gobierno compartido entre los contribuyentes, prestatarios principales, y los países de bajos ingresos que sean beneficiarios del Fondo para Operaciones Especiales.¹¹ El argumento para utilizar subvenciones es el de evitar problemas de coordinación que pueden generarse al atribuir el costo de los préstamos a diferentes prestatarios (problemas que las propuestas de nuevos métodos mencionadas precedentemente intentarían resolver en el caso de grandes proyectos de infraestructura). Los recursos provenientes del fondo podrían financiar programas regionales, incluida la coordinación de esfuerzos para prevenir enfermedades y plagas, siguiendo las recomendaciones de las entidades sanitarias internacionales. Los recursos del fondo también podrían financiar la asistencia técnica para actualizar y posteriormente integrar los sistemas de pagos nacionales, con el objetivo de reducir los costos de transacción entre varios países.

10. El fondo deberá ser significativamente grande para que resulte relevante. Por ejemplo, el fondo podría acumular entre US\$1.000 y US\$2.000 millones en un período de cinco años.

11. Puede encontrarse una propuesta similar en Birdsall y Kapur (2005).

5. Desarrollar por completo el potencial del BID como banco de ideas para la región

Entre los principales desafíos a los que se enfrenta el BID se encuentra el de buscar formas de asistir a los gobiernos en la canalización de una gran variedad de demandas públicas, para transformarlas en respuestas políticas que generen crecimiento, reduzcan la corrupción y mejoren la igualdad. Para lograr esta meta, es necesario utilizar la excelencia en el desempeño como el único criterio para el nombramiento de personal en todos los niveles. Es de esperar que, a lo largo del tiempo, la composición del personal refleje el gran número de países miembros del BID. Sin embargo, los miembros (tanto prestatarios como no prestatarios) tradicionalmente han ejercido presión sobre el presidente para realizar nombramientos sénior con personal de países específicos. Por fortuna, en este sentido, el BID ha transitado en la dirección correcta durante los últimos 15 años: se ha registrado un creciente énfasis en el mérito y la transparencia en la selección de personal en los niveles de trabajo. Además, los más recientes nombramientos sénior realizados por el nuevo presidente, que parecen basarse en experiencia y conocimiento relevantes, logran un equilibrio adecuado entre nacionalidades.

El BID no podrá aprovechar al máximo su capital humano altamente calificado, a menos que se resuelvan ciertas deficiencias en la actual estructura organizacional. Por ejemplo, los prestatarios se beneficiarían con una reasignación de economistas y expertos técnicos a sus oficinas locales, ya que esto profundiza el diálogo e incrementa la comprensión, por parte del personal, de las restricciones locales del país.¹² Además, especialistas con conocimientos similares se encuentran diseminados en diferentes departamentos, lo cual inhibe la creación de una masa crítica que facilite el aprendizaje institucional. Si bien no existe una estructura organizacional ideal, aplaudimos la iniciativa del nuevo presidente de reexaminar la estructura actual en vista de los nuevos desafíos y oportunidades.

Utilizar la excelencia en el desempeño como el único criterio para el nombramiento de personal en todos los niveles

El BID no podrá aprovechar al máximo su capital humano altamente calificado, a menos que se resuelvan importantes deficiencias existentes en la estructura organizacional actual

12. Existe evidencia de que este enfoque ha generado resultados positivos en el Banco Mundial durante la última década.

Para ayudar a los países a enfrentar la volatilidad global, el BID debería transformarse en la voz de la región, en la promoción e implementación de la reforma de la arquitectura financiera internacional

Para funcionar más efectivamente como un banco de ideas, el BID necesita considerar lo siguiente:

- Fortalecer el papel del Departamento de Investigación en el desarrollo de la posición del BID respecto de los problemas más imperativos de la región. En forma más amplia, el Economista Jefe y director del Departamento de Investigación debería asistir a la dirección del BID en el desarrollo de una estrategia para lograr el crecimiento inclusivo en América Latina y el Caribe. Este papel es de especial importancia dada nuestra recomendación, expresada más adelante, de que el presidente obtenga un mandato para que el BID desempeñe un mayor papel en cuestiones centrales respecto de la arquitectura financiera internacional.
- Cobrar por los servicios de asistencia técnica. El hecho de que cada unidad técnica especializada venda sus conocimientos a los países miembros presenta un doble beneficio. En primer lugar, la incorporación de la disciplina del mercado en el suministro de estos servicios proporcionaría información valiosa respecto de la demanda real por éstos. En segundo lugar, el hecho de cobrar por la asistencia técnica eliminaría la necesidad de cubrir sus costos a partir de los ingresos netos por operaciones de préstamo, lo cual reduciría, a su vez, la presión de otorgar préstamos simplemente para incrementar los ingresos netos.
- Establecer, en asociación con los prestatarios (por ejemplo, con una financiación combinada del BID y del prestatario), institutos o centros regionales especializados para generar y preservar los conocimientos técnicos en áreas en las que los miembros necesitan una asistencia continua. Entre dichas áreas, se encuentran las áreas salud, educación, medio ambiente, gestión de deudas, negociaciones comerciales, sistemas y administración de impuestos, y auditoría y compras. Estos centros de conocimientos regionales podrían ayudar a desarrollar los proyectos y programas del BID.¹³ Además, deberían estar preparados para trabajar con todos los niveles de los gobiernos nacionales y subnacionales. Los centros regionales especializados fortalecerían la autoridad del BID en los debates regionales sobre políticas y contribuirían a desarrollar vínculos más sólidos y un mejor intercambio de experiencias entre los gobiernos de los países miembros y el sector privado, así como también con otras instituciones multilaterales.

13. Estos centros y la financiación de los mismos deben formar parte del programa exhaustivo de integración regional comentado en la recomendación 4.

6. Obtener un mandato para ayudar a construir una nueva arquitectura financiera internacional

Los flujos de capital internacional se han convertido en un elemento central del entorno internacional al que se enfrentan las economías de América Latina y el Caribe, y la mayor parte de ellas ya ha sufrido la volatilidad del financiamiento externo en alguna oportunidad. Incluso aquellos países que llevan a cabo políticas prudentes han sido severamente afectados por la volatilidad de los flujos de capital mediante contagio. La volatilidad externa reduce la efectividad de las reformas y la capacidad de financiar programas sociales inclusivos, que son fundamentales para reducir la pobreza (y desempeñan un papel crítico en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio). De esta manera, uno de los desafíos centrales para el BID consiste en ayudar a los países a enfrentar el volátil entorno financiero internacional mediante el suministro de fondos de financiación de emergencia limitada (véase el análisis incluido en la recomendación 1). Más importante aún, el BID puede actuar como la voz de la región en la promoción e implementación de la reforma de la arquitectura financiera internacional.

Para contribuir a desarrollar la reforma de la arquitectura financiera internacional, recomendamos lo siguiente:

- Que el presidente del BID obtenga un mandato de parte de los accionistas para lograr la participación activa del BID en todos los foros internacionales en los que se debatan los diferentes aspectos de la arquitectura financiera internacional. Entre otras cosas, el presidente debería solicitar formalmente que el BID se convierta en miembro pleno del Comité Monetario y Financiero Internacional y del Comité de Desarrollo del Banco Mundial.¹⁴ El BID también debería participar en otros debates relevantes, ya sean los del Banco para Pagos Internacionales, el Comité de Basilea, el Foro de Estabilidad Financiera o en discusiones del G-8 y G-20 respecto de la arquitectura financiera internacional. Con el apoyo de la junta de directores, el presidente y su personal deberían proporcionar una opinión independiente que refleje los intereses de los países de América Latina y el Caribe y que esté destinada a modificar la arquitectura financiera internacional, con miras a mitigar los riesgos de contagio y lograr un entorno financiero más estable.
- Que el BID asuma el liderazgo para asegurar la colaboración con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en el diseño de propuestas para reducir el contagio financiero. Una de las propuestas que vale la pena explorar está relacionada con una línea de crédito destinada a limitar los efectos de contagio de las crisis externas; esto se conseguiría reduciendo la volatilidad de un índice de precios de bonos de países de mercados emergentes que han cumplido con ciertos

Obtener un mandato de parte de los accionistas para lograr la participación activa del BID en todos los foros internacionales en los que se debata la arquitectura financiera internacional

14. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se ha convertido recientemente en miembro pleno. Los bancos regionales de desarrollo actualmente son “observadores”.

criterios de precalificación, similares a los de la ya desaparecida Línea de Crédito Contingente del Fondo Monetario Internacional.¹⁵ La intervención consistiría en canjear los bonos de mercados emergentes relacionados con el índice por letras del Tesoro de los Estados Unidos en el momento en que los precios de los bonos superen una cierta banda.¹⁶ Otro de los posibles instrumentos para apoyar a los países deudores es la Línea de Crédito de Estabilidad y Crecimiento propuesta recientemente para apoyar a países de ingresos medios altamente endeudados que cumplen con las condiciones básicas en lo relacionado con estabilidad macroeconómica y objetivos sociales, con préstamos subsidiados del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial. El BID también podría participar en esta financiación con la aprobación de sus miembros.¹⁷

- Que el presidente del BID vuelva a incluir en la agenda internacional la discusión sobre la conveniencia de acordar un conjunto explícito de reglas para la reestructuración de deuda soberana.¹⁸ Las experiencias recientes en la región demuestran que después de una cesación de pago de la deuda soberana sobreviene un largo período de dificultades e incertidumbres. Una resolución más rápida requeriría que los deudores en estado de cesación de pago tuvieran incentivos para cumplir con las reglas establecidas, con la expectativa de que esta conducta diera como resultado el acceso a financiación externa a un menor costo. De manera similar, el BID debería asistir a los países miembros en la actualización de sus normas nacionales sobre quiebra, a fin de cumplir con los estándares internacionales.

15. Véase Fondo Monetario Internacional (2004).

16. Los detalles operativos y la financiación de esta línea de crédito deberían definirse en la discusión internacional para reformar la arquitectura financiera internacional.

17. Dervis y Birdsall (de próxima aparición) proponen esta línea de crédito concesional para ayudar a los países altamente endeudados a reducir sus deudas, mantener una posición fiscal sólida y avanzar rápidamente hacia el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio. Véase, en Forbes (de próxima aparición), una discusión de los problemas soberanos vinculados con los precios de productos básicos y otros factores inciertos.

18. Véase Fondo Monetario Internacional (2002).

Referencias

- Birdsall, N., y D. Kapur. 2005. *The Hardest Job in the World: Five Crucial Tasks for the President of the World Bank*. Washington, D.C.: Center for Global Development.
- Dervis, K., y N. Birdsall. De próxima aparición. “A Stability and Social Investment Facility.” En E. Truman, ed., *Reforming the IMF for the 21st Century*. Washington, D.C.: Institute for International Economics. [www.cgdev.org/content/publications/detail/5853].
- Forbes, K. De próxima aparición. “A Shock-Smoothing Facility (SSF) for the IMF.” En E. Truman, ed., *Reforming the IMF for the 21st Century*. Washington, D.C.: Institute for International Economics.
- Gurría, A., y P. Volcker. 2001. “The Role of Multilateral Development Banks in Emerging Market Economies.” Carnegie Endowment for International Peace, Washington, D.C.
- IADB External Advisory Group. 2002. “The Challenge of Being Relevant: The New Role of the IADB.” Report to the President of the IADB. Washington, D.C.
- IADB Office of Evaluation and Oversight. 2004. “Instruments and Development: An Evaluation of IADB Lending Modalities.” Washington, D.C.
- IMF (Fondo Monetario Internacional). 2002. “The Proposed Features of a Sovereign Debt Restructuring Mechanism.” Documento elaborado por el personal y presentado ante la junta del FMI. Washington, D.C.
- . 2004. “Fact Sheet: The Contingent Credit Line (CCL).” Documento elaborado por el personal y presentado ante la junta del FMI. Washington, D.C.

Biografías de los colaboradores

Nancy Birdsall

Nancy Birdsall es la presidenta fundadora del Center for Global Development. Se desempeñó durante tres años como asociada sénior y directora del proyecto de reforma económica en la Carnegie Foundation for International Peace. Su trabajo en Carnegie se concentró en temas relacionados con la globalización y la desigualdad, así como en la reforma de las instituciones financieras internacionales. Desde 1993 hasta 1998 fue vicepresidenta ejecutiva del Banco Interamericano de Desarrollo, el más grande banco regional de desarrollo, donde supervisó una cartera de préstamos públicos y privados de US\$30.000 millones. Antes de ingresar al Banco Interamericano de Desarrollo, ocupó durante 14 años diversos cargos de investigación, política y administración en el Banco Mundial, más recientemente como directora del Departamento de Investigación de Políticas.

Nancy Birdsall es autora, coautora o editora de más de una docena de libros y monografías. También ha escrito más de 75 artículos para libros y revistas especializadas publicadas en inglés y español. Otros artículos más breves de su autoría han sido publicados en decenas de diarios y periódicos de los Estados Unidos y América Latina.

Pedro Carvalho de Mello

Pedro Carvalho de Mello es profesor de economía en la Escuela Superior de Agricultura de la Universidad de San Pablo. Anteriormente, ocupó las posiciones de economista sénior, transporte y economía regional, en PLANAVE, economista en jefe y director de investigaciones en el Instituto Brasileiro de Mercados de Capital, comisionado de la Comisión de Valores de Brasil, vicepresidente del PNC International Bank y director de la Bolsa de Commodities y Futuros. También se ha desempeñado como profesor invitado en la Universidad de Columbia. Es autor de varios libros y artículos, publicados en Brasil y en otros países. El Dr. Carvalho de Mello ha cursado estudios de grado en derecho en la Universidad Estatal de Río de Janeiro y obtuvo su Maestría y su Doctorado en Economía en la Universidad de Chicago.

Guillermo O. Chapman Jr.

Guillermo Chapman ocupa el cargo de presidente del directorio y director general de INDESA desde 1999. Entre 1994 y 1998 fue Ministro de Planificación y Política Económica de la República de Panamá, donde ejecutó un programa de modernización que incluyó una reducción general de aranceles de importación, la privatización de servicios públicos, la reestructuración y reducción de la deuda pública y nuevas leyes sobre el régimen bancario y títulos valores. Entre 1964 y 1968, fue embajador especial en los Estados Unidos, miembro de la misión de negociación de Panamá sobre los tratados del Canal. Entre 1961 y 1963, fue miembro del gabinete del presidente de Panamá y anteriormente ocupó el cargo de economista en el Ministerio de Obras Públicas de Panamá.

Entre 1957 y 1958, trabajó para Citibank en Panamá y también ocupó posiciones en bancos de inversiones de América Central. Es autor de ensayos y artículos y coautor y editor de varios libros. Ocupa posiciones en las juntas directivas de varias corporaciones privadas y cumple un papel activo en asuntos públicos, grupos cívicos, organizaciones de comercio y deportes. Guillermo Chapman obtuvo su grado de Bachiller y Master en Economía y Finanzas en la Universidad Estatal de Louisiana.

Claudio R. Contador

Claudio Contador es presidente de SILCON, Estudos Economicos Ltda., S/C, una firma consultora en Río de Janeiro, Brasil. Es miembro de la junta auditora de la Universidad Santa Ursula, el Consejo de Economía, Política y Sociología de la Federación de Comercio del Estado de San Pablo, director general de la Fundación Escuela Nacional del Seguro (Funenseg) y analista financiero para América Latina de Consensus Economics Inc., Londres. También es miembro del consejo asesor técnico de SR Rating/Duff & Phelps, Río de Janeiro, del Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros (CLAAF) y de la junta de la Confederación Nacional de Comercio de Río de Janeiro. Su experiencia como profesor e investigador incluye diferentes posiciones en la Fundación Getulio Vargas, en el Instituto de Investigación (INPES/IPEA) del ministerio de planificación y en la Universidad Federal de Río de Janeiro (COPPEAD). Anteriormente, el Dr. Contador se desempeñó como coeditor del boletín Boletim Indicadores Antecedentes (Boletín de Indicadores Anticipados), y director de la Escuela de Grado de Administración de Empresas de la Universidad Federal de Río de Janeiro y del Centro de Investigación y Estudios en Seguros (COPPEAD). Sus principales áreas de investigación incluyen: modelos econométricos, planificación estratégica, sistemas de simulación, mercado de seguros, análisis costo-beneficio, ciclos comerciales, indicadores líderes y pronósticos. Ha publicado doce libros y más de 250 artículos en Brasil y en otros países. El Dr. Contador obtuvo su Doctorado y su Maestría en Economía en la Universidad de Chicago.

Roque Benjamín Fernández

Roque Fernández es director del Departamento de Contabilidad de la Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos (UCEMA), donde se desempeña como profesor de Macroeconomía y Finanzas Internacionales. Es presidente de la junta directiva del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina. Ha ocupado una variedad de cargos en el gobierno argentino, tales como Ministro de Economía y Obras y Servicios Públicos, y director, vicepresidente y presidente del Banco Central de la República Argentina. También ha ocupado diferentes posiciones en el Fondo Monetario Internacional y en las Naciones Unidas, y se ha desempeñado como consultor para el Banco Mundial. El Dr. Fernández ha impartido cátedras en la Universidad de Chile, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad de Southern California y la Universidad Internacional de Florida.

El Dr. Fernández es autor de *Inflación y Estabilidad: El Tipo de Cambio como Instrumento de Estabilización* y coautor de *Crecer en Libertad: Ensayos en Economía Política*. También ha publicado numerosos documentos en revistas, periódicos y publicaciones de alto prestigio. El Dr. Fernández obtuvo su Doctorado en Economía en la Universidad de Chicago y el título de Doctor en Ciencias Económicas en la Universidad Nacional de Córdoba en Argentina.

Pablo Guidotti

Pablo Guidotti es el Decano de la Escuela de Gobierno de la Universidad Torcuato Di Tella, asesor de la Fundación Universidad Torcuato Di Tella y miembro del Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros. Se desempeñó como asesor en el Instituto Torcuato Di Tella, como vicepresidente y miembro de la junta directiva de Caja de Valores, S.A., y como copresidente del Grupo de Trabajo del G-22 sobre el Fortalecimiento de los Sistemas Financieros. Ocupó las posiciones de Viceministro de Economía y Secretario de Hacienda de la República Argentina, vicepresidente y miembro de la junta directiva del Banco Central de la República Argentina, miembro del Comité Ejecutivo del Fondo para Capitalización Bancaria y asesor del presidente del Banco Central de la República Argentina. Fue profesor de Teoría Monetaria y Banca en la Universidad Torcuato Di Tella y profesor de Economía en el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina. También ha trabajado en el Fondo Monetario Internacional y en la Universidad de Colorado, Boulder. El Dr. Guidotti obtuvo su Doctorado en Economía en la Universidad de Chicago.

Angel Gurría

José Angel Gurría ha sido recientemente nombrado Secretario General de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, cargo que asumirá el 1 de junio de 2006. Fue Ministro de Asuntos Exteriores y Ministro de Finanzas de México, y se desempeñó como funcionario público mexicano durante 33 años. Encabezó la estrategia de financiación exterior de México, a fines de la década de 1970 y principios de la década de 1980, y las negociaciones de reestructuración de la deuda de México, durante fines de la década de 1980 y principios de la década de 1990. Fue copresidente de la Comisión sobre el Papel de los Bancos Multilaterales de Desarrollo en los Mercados Emergentes en el año 2001, junto con Paul Volcker, y fue presidente del grupo asesor externo sobre el futuro del Banco Interamericano de Desarrollo. Actualmente, es miembro de la junta directiva de una variedad de instituciones sin fines de lucro, incluido el Center for Global Development, el Population Council, y el panel asesor del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la problemática del agua. También es miembro de una variedad de paneles asesores y juntas directivas para compañías privadas en México, España y los Estados Unidos.

Ricardo Hausmann

Ricardo Hausmann es director del Centro para el Desarrollo Internacional de Harvard y profesor de la Práctica del Desarrollo Económico en la Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard. Se desempeñó como el primer economista en jefe del Banco Interamericano de Desarrollo, donde creó el Departamento de Investigaciones. Ocupó el cargo de Ministro de Planificación de Venezuela y fue miembro del directorio del Banco Central de Venezuela. También fue presidente del Comité de Desarrollo del Fondo Monetario Internacional/Banco Mundial. El Dr. Hausmann fue Profesor de Economía del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) en Caracas, donde fundó el Centro de Políticas Públicas. También fue profesor invitado en la Universidad de Oxford. Sus áreas de interés incluyen temas de crecimiento económico, estabilidad macroeconómica, finanzas internacionales y las dimensiones sociales del desarrollo. Sus más recientes libros son *La Globalización Financiera desde una Perspectiva Latinoamericana*; *Se Busca: Estabilidad Financiera Mundial*; *Democracia, Descentralización y Déficits en América Latina*; *Como Asegurar la Estabilidad y el Crecimiento en América Latina: Temas de Política Económica y Perspectivas para Países Vulnerables a Shocks Externos* y *Crisis Bancaria en América Latina*. El Dr. Hausmann obtuvo sus títulos de Maestría y Doctorado en Economía en la Universidad Cornell.

Ruth de Krivoy

Ruth de Krivoy es actualmente Presidenta de Síntesis Financiera, empresa de consultoría financiera en Caracas, Venezuela. También es asesora del Financial Stability Institute (BIS) y miembro del comité ejecutivo y del panel asesor sobre bancos del Toronto International Leadership Centre de Financial Sector Supervision. Anteriormente, ocupó numerosos cargos tales como Presidenta del Banco Central de Venezuela; miembro de diversas comisiones oficiales venezolanas en materia de reforma del estado, refinanciación de la deuda externa del sector público y reforma fiscal; presidenta de la comisión presidencial venezolana sobre competitividad industrial y miembro de numerosas misiones internacionales venezolanas del sector oficial y privado. Fue Profesora y Jefa de Cátedra del Departamento de Teoría y Política Monetaria de la Facultad de Economía de la Universidad Central de Venezuela. Ruth de Krivoy es autora de artículos sobre temas monetarios y financieros, y del libro *Colapso: La Crisis Bancaria Venezolana de 1994*. Obtuvo su título en Economía en la Universidad Central de Venezuela.

Guillermo Le Fort

Guillermo Le Fort se desempeñó como Coordinador Ejecutivo del Grupo de Trabajo. Actualmente, se desempeña como consultor en sistemas económicos y financieros con base en Santiago. A lo largo de su carrera, ha ocupado diversos cargos tales como director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional en representación del Cono Sur; director de Asuntos Internacionales y vicedirector de Investigaciones en el Banco Central de Chile; economista sénior y representante residente del Fondo Monetario Internacional y profesor de economía en la Universidad de Chile. Ha publicado varios artículos sobre macroeconomía y finanzas internacionales y se ha desempeñado como profesor en varias universidades en Chile y en los Estados Unidos. Obtuvo su Doctorado en Economía en la UCLA y sus títulos de Mágister y Licenciado en la Universidad de Chile.

Liliana Rojas-Suárez (Presidenta del CLAAF)

Liliana Rojas-Suarez es investigadora principal en el Center for Global Development y también ocupa el cargo de Presidenta del Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros. Anteriormente, fue directora general y economista en jefe para América Latina del Deutsche Bank y asesora principal de la oficina del economista en jefe del Banco Interamericano de Desarrollo. También ha ocupado diversas posiciones en el Fondo Monetario Internacional, más recientemente como subjefa de la división de mercados de capital y estudios financieros del departamento de investigaciones. Ha sido profesora invitada en el Instituto de Economía Internacional y también ha sido profesora de la Universidad Anahuac en

México y asesora de PEMEX, la empresa estatal petrolera mexicana. También ha testificado ante un comité conjunto del senado de los Estados Unidos sobre el tema de la dolarización en América Latina. La Doctora Rojas-Suarez ha publicado diversas obras sobre política macroeconómica, economía internacional y mercados financieros. Obtuvo su Doctorado en Economía en la Universidad de Western Ontario.

Ernesto Talvi

El Dr. Ernesto Talvi es actualmente director ejecutivo de CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social), una institución independiente de investigación sobre políticas públicas con base en Montevideo, Uruguay, que se especializa en el análisis económico de las economías latinoamericanas. Es también asesor permanente del economista en jefe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Dr. Guillermo Calvo, a cargo del monitoreo y análisis de los desarrollos económicos regionales en América Latina. Es miembro del Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros (CLAAF). Fue economista investigador sénior del departamento de investigación del BID, principal asesor económico del equipo económico del gobierno uruguayo, economista en jefe y director de investigaciones del Banco Central del Uruguay y miembro del comité ejecutivo de LACEA (Latin American and the Caribbean Economic Association). Es profesor en la Universidad ORT (Uruguay) y profesor invitado en la Universidad Torcuato di Tella (Argentina). Ha publicado varios artículos académicos y políticos en libros y revistas especializadas y sus áreas de especialización incluyen la macroeconomía de mercados emergentes, los programas de estabilización, la política fiscal, los flujos de capital y las crisis financieras. El Dr. Talvi obtuvo su Doctorado en Economía y Finanzas y su MBA en la Universidad de Chicago.

Roberto Zahler

Roberto Zahler es presidente de la firma consultora Zahler & Co. y del directorio de Siemens, Chile. Es miembro del Comité Latinoamericano de Asuntos Financieros (CLAAF) y del Emerging Market Economies Eminent Persons Group (EMEEPG). También es miembro del directorio de empresas tales como el Banco Santander de Chile y el Deutsche Bank Americas Bond Fund. Fue presidente del Banco Central de Chile y investigador invitado del departamento de investigación del Fondo Monetario Internacional. Ha ocupado diversas posiciones en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y fue miembro de diferentes grupos de trabajo internacionales, como por ejemplo el Quota Formula Review Group del Fondo Monetario Internacional. El Dr. Zahler ha proporcionado asistencia técnica a bancos centrales y ministerios de finanzas en países de América Latina y ha sido consultor para la CEPAL, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, entre otros. Es autor de más de 90 publicaciones y artículos en libros y revistas especializadas internacionales. Obtuvo su Candidatura a Doctor en Economía en la Universidad de Chicago.

UNA NUEVA ERA EN EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

SEIS RECOMENDACIONES PARA EL NUEVO PRESIDENTE

PREPARADO POR CENTER FOR GLOBAL DEVELOPMENT Y LATIN AMERICAN
SHADOW FINANCIAL REGULATORY COMMITTEE

PRESIDENTA DE CLAAF

Liliana Rojas-Suarez

COORDINADOR EJECUTIVO

Guillermo Le Fort

REPRESENTANTES DE CLAAF Y CGD

Nancy Birdsall

Pedro Carvalho de Mello

Guillermo O. Chapman Jr.

Claudio R. Contador

Roque Benjamín Fernández

Pablo Guidottii

Angel Gurría

Ricardo Hausmann

Ruth de Krivoy

Ernesto Talvi

Roberto Zahler

Copyright ©2006 by the Center for Global Development
ISBN 1-933286-08-3

Center for Global Development
1776 Massachusetts Avenue, N.W.
Third Floor
Washington, D.C. 20036
Tel: 202 416 0700
Web: www.cgdev.org

Diseñado, editado, y producido por
Communications Development Incorporated, Washington, D.C.